

a la Biblioteca Nacional de París, sirvieron a Barbusse para construir muchos de los diálogos que avivan este libro, según lo declara en una nota, poniendo en boca de los escritores contemporáneos de Zola las frases exactas que escribieran.

Este libro contribuirá en no pequeña parte a que el autor de «Germinal» sea releído, y su influencia en la literatura española apreciada en todas sus proyecciones.

Tal vez en Chile se ha olvidado lo que nuestros mejores novelistas deben al maestro del naturalismo. La audacia de muchas narraciones la puntura de los bajos ambientes sociales, con sus crudezas y sus realismos desconcertantes, tienen su arranque en la obra gigantesca del defensor de Dreyffus. Negarlo, sería pecado de ingratitud.

De cuantos innovadores remozaron—o removieron simplemente—la literatura universal, ninguno tuvo, como Zola, luchas tan arduas, ni sufrió incomprendimientos y ataques como él.

Y todas esas miserias de su época, sintiendo hasta el alejamiento de sus allegados más íntimos, las relata Barbusse en esta obra de cariño y de admiración hacia el gran espíritu.

Yo no sé adónde conduce el realismo, pero sí que todo conduce a él,

dijo la fuerte convicción de Zola. Y el desarrollo actual de la novela en el mundo con muy contadas excepciones imaginativas, le da la razón y la gloria.— C. P. S.

## ESTÉTICA

LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA DEL ARTE EN LA ACTUALIDAD, por *Walter Passarge*.

(Traducción española. Madrid, 1932).

Fija Passarge en este útil librito de síntesis todas las corrientes y los métodos que en la actualidad impulsan en Alemania el estudio de la Historia del Arte. Como se sabe la Historia del Arte es una disciplina científica fundamentalmente alemana. Desde que a mediados del siglo XIX el gran Jacobo Burckardt escribía su «Cicerone», esa obra todavía fresca para conocer los monumentos de Italia, la Ciencia alemana ha avanzado progresivamente hasta darle a la Historia del Arte sus métodos propios e integrarla como uno de los capítulos más apasionantes de la Historia de la Cultura. Se nota el violento contraste entre la crítica de arte francesa, todavía demasiado biográfica e impresionista, tímida en sus conclusiones, y el esfuerzo y la audacia de la intuición alemana. La Histotriografía artística francesa se cerró durante muchos años a los métodos de Alemania, pero últimamente críticos como Elie Faure han debido beber en las fuentes alemanas. Muy curioso desde este punto de vista es el último librito de Elie Faure «L'Esprit des formes», obra francesa de inspiración germánica, que nos demuestra ya cómo en la antigua contienda han vencido los métodos alemanes. El fenómeno de la Cultura como «organismo» o «individuo» histórico es la conclusión fundamental a que han llegado

por caminos diferentes, por intuiciones y métodos variados, que Passarge nos explica claramente, los historiadores del Arte en la Alemania moderna. La Arqueología no es ya una mera ciencia descriptiva. El método comparativo auxiliado de la Etnología y de la Psicología colectiva, ha llegado a situar el problema del estilo en función de las otras formas reveladoras de esa «totalidad» que se llama una Cultura.

Esclarece Passarge las grandes corrientes que impulsan la Historia del Arte en la Alemania actual: la corriente *formal* que estudia de preferencia los problemas de la forma artística. Wolflin cuyos «Conceptos fundamentales de la Historia del Arte» han sido traducidos al español por la Editorial Espasa Calpe, ha sido uno de los jefes de esta escuela. Para Wolflin lo importante en la Historia del Arte no es tanto la individualidad del artista, sino el estilo como fenómeno general, como resultado de la visión del mundo que se hace cada época. En este sentido al estudiar las épocas de Renacimiento y Barroco, Wolflin ha llegado a fijar conceptos y categorías sobre el estilo que aspiran a una validez universal. Otros autores como Scharmasow y Bernard Schweitzer han continuado el *formalismo* iniciado por Wolflin corrigiéndolo o enriqueciéndolo de nuevas intuiciones. Para Schweitzer, por ejemplo, la Historia del Arte en lugar de tener una dirección progresiva, comprende ciclos de «períodos plásticos y períodos pictóricos, donde la forma es recogida por el

artista de una de estas dos maneras. Los conceptos de «plástico» y «pictórico» no los aplica Schweitzer a las dos artes particulares a que parecen convenir: Escultura y Pintura, sino los generaliza a todas las artes representativas. El estilo egipcio, por ejemplo, en todas sus manifestaciones es rigurosamente plástico, mientras que la raíz del estilo en los pueblos mesopotámicos es más bien pictórica. El por qué ciertos pueblos se inclinan más al estilo plástico y otros al estilo pictórico, es un problema de Psicología étnica que ha intentado explicar otra escuela de la moderna Historia del Arte: la llamada «escuela psico-histórica». Para esta escuela a la que se puede agregar el nombre de Spengler, y que ha tenido representantes como Nohl, Riegl y Worringer, todo arte es el lenguaje expresivo de un alma social. Les interesa por tanto no sólo la forma, sino también el contenido artístico. En esta escuela obras como la de Karl Spiess sobre las artes populares en Europa y la de Kurt Gerstenberg «Ideen zu einer Kunstgeographie Europas»: (Ideas para una geografía artística de la Europa), tienen un extraordinario valor sociológico y contribuyen a fundamentar una Estética científica basada, ya no en una construcción racional, sino en datos empíricos perfectamente verificados. También es de extraordinaria proyección para la Historia de la Cultura y para la comprensión del fenómeno artístico en su totalidad el paralelismo que autores como Dagoberto Frey y Max Dvorak establecen entre la evolución de las Artes

plásticas y la Literatura, estudiando la relación que existe entre el movido arte gótico y el carácter desbordado de obras literarias medioevales como los misterios de la pasión y las crónicas profanas dramatizadas, cuyo ritmo se opone al Racionalismo renacentista que de la misma manera que en las Artes plásticas, valoriza lo lineal y las proporciones, en la Literatura impone—como conceptos análogos—el principio de las unidades dramáticas. El examen de estas relaciones entre fenómenos culturales que hasta ahora se estudiaban desconectadamente, es ya uno de los frutos de la nueva y arriesgada orientación que toman en este momento en Alemania las Ciencias del Espíritu. Una tercera orientación que completa las dos anteriores es la que se ha dirigido al estudio de la psicología individual de los artistas, e investiga por lo tanto aquellos elementos no utilizados por la corriente formal y la escuela psico-histórica. El librito de Passarge da sobre todos estos problemas un interesantísimo panorama.—*M. Picón Salas.*

## FILOSOFIA

SAGGI SULL'IDEALISMO MAGICO, por *Just Evola*, Editorial «Atanor». Todi (Roma).

El filósofo italiano Just Evola ha publicado varias obras que le han dado en Europa una merecida fama. Las especulaciones de todo tiempo, del Oriente y del Occidente, convergen en la filo-

sofía de Evola, quien con su pensamiento poderoso y maravillosamente agudo ha elaborado un sistema filosófico integral, que se levanta audaz y renovador sobre la gris producción pseudo filosófica de la presente época.

La filosofía de Evola es, en efecto, original y audaz, intensamente pensada, y que a pesar de su audacia no puede ser fácilmente combatida. La lectura de las obras de este pensador, llega a desconcertar y a turbar intensamente, porque Evola escarba profundamente en el significado de la vida.

Escritas con un estilo maravillosamente lúcido y con una fuerza dialéctica verdaderamente extraordinaria, estas obras representan la síntesis más alta y completa del pensamiento contemporáneo y la expresión dialéctica más poderosa del espíritu occidental moderno.

Just Evola ha expuesto su sistema en varias obras que no han llegado todavía a conocimiento de Hispanoamérica, entre las cuales tienen una gran importancia los «Saggi sull'Idealismo Mágico». «L'Uomo come Potenza» y la «Teoría dell'Individuo Assoluto».

En esta crítica nos limitaremos a la primera obra, que representa como el prefacio al sistema del idealismo mágico, ya que tiende a demostrar las varias exigencias históricas de nuestra época hacia una revolución espiritual, examinando el significado profundo del pensamiento de Carlos Michelsler, Otto Braun, Giovanni Gen-